

razón de las interpretaciones que pueden dársele a la pieza dramática *El Punto Muerto*. Pero mi objetivo no ha sido el de crítica política ni social. Ha sido—como queda dicho—el de evidenciar, por la forma del teatro, el triste espectáculo del hombre perdiendo el atributo divino del pensamiento, el que le da vida a su personalidad, a su individualidad, a su humanidad... Pero bien, si de aquella manera pudiera interpretarse la obra, habría que convenir, por lo expuesto, que no va sólo contra la máquina negra, sino también contra la máquina roja, porque tanto el musolinismo, como el hitlerismo y el stalinismo atentan contra la personalidad humana; contra la individualidad; en fin, contra lo que Pascal llamaba *la única dignidad del hombre: su pensamiento*.

De "*La Tribuna*"

Después de muchos perdidos intentos de hablar con don Elías Jiménez, pudimos ayer pescarlo en el momento en que despedía, en la puerta de su oficina, a un agente viajero, que nos pareció alemán.

—¿Hola, qué tal?—nos dijimos a la vez el uno al otro, como para sacar verdadero al escritor sudamericano que declaró al llegar a su tierra, que Costa Rica sería un país encantador si no abusáramos tanto del *¡hola, qué tal!*